

Representaciones de los bolivianos en los media brasileños: La cuestión del trabajo y las migraciones económicas en latinoamericana¹

Brasil es un país donde los contrastes se manifiestan en aspectos diversos: en el climático (de la floresta lluviosa hasta el sertão), en la ocupación territorial (de las grandes concentraciones en el Sudeste hasta las comunidades aisladas del Norte). Sin embargo, es en la cuestión económica que las diferencias se hacen más explícitas y amplias. Situaciones de prosperidad y pobreza conviven lado a lado, reforzadas por las diferencias en el acceso a la educación y, por lo tanto, al empleo, con reflejos en el poder de consumo. Esas diferencias han creado visibles dicotomías, a partir de las cuales algunas regiones asumen el papel de "exportadoras" de mano de obra para otras regiones más desarrolladas industrialmente, con mayor potencial de absorción de mano de obra, especialmente de la no cualificada o poco cualificada. De hecho, la movilidad de la mano de obra brasileña no se limitó, especialmente en las últimas décadas del siglo XX, a una movilidad interna: brasileños de varias regiones emigraron para Europa, Estados Unidos y Japón, en un proceso que, en muchos casos, también representó un regreso al país de origen de sus abuelos o bisabuelos. Todos estos elementos han reforzado una imagen positiva del país entre sus vecinos en el continente, además de haber atraído a una nueva generación de inmigrantes sudamericanos, especialmente de los países vecinos.

Este es el caso de los bolivianos, que han acudido a Brasil en diferentes situaciones, pero casi siempre en la situación de ilegalidad y de la falta de documentación. Una situación que poco a poco es retratada por los medios de comunicación brasileños, que destacan, de manera recurrente -aunque no constante- la presencia de los bolivianos ilegales en el país, generalmente en noticias y reportajes que denuncian irregularidades en la industria de confecciones, desde la mano de obra utilizada hasta las situaciones de trabajo existentes.

Según los datos oficiales referentes al bienio 2010/2011, Brasil tiene el cuarto parque productivo de confección del mundo y es el quinto productor textil del mundo. El sector textil tiene, en Brasil, un ingreso estimado de \$ 60,5 mil millones, con US\$ 1,44 mil millones en exportaciones de productos (no se incluye la fibra de algodón). Se estima que 30.000 empresas del sector (en su mayoría pequeñas empresas) han invertido aproximadamente \$ 2 mil millones en 2010, que resultaron en un promedio de 9,8 mil millones de piezas producidas. El sector es el 2º mayor empleador en la industria manufacturera en el país y el segundo en la generación de primer empleo. Las principales zonas productoras se encuentran en el sur y en el sudeste de Brasil, pero desde 1970 también tiene presencia significativa en el medio oeste del país.

Los números significativos son el resultado de un largo proceso histórico, una vez que, en Brasil, la industrialización dio sus primeros pasos en el sector textil. Parte de la estrategia para la supervivencia de este sector está en el uso de mano de obra barata, lo que, en el caso brasileño, explica la fuerte presencia de mujeres trabajadoras en esta industria.

Sin embargo, Brasil tiene una legislación laboral estricta, con los pagos de beneficios alcanzando hasta un 40% del valor inicial del salario pagado al trabajador. Como resultado, algunos empresarios actúan en la informalidad, eventualmente usando inmigrantes ilegales. Los flujos de inmigración ilegal que alimentan esta industria cambiaron a lo largo de los años, pero sigue siendo marcada por la participación de los asiáticos -coreanos en particular-, y, entre los latinoamericanos, de los bolivianos. Parte de esta inmigración ilegal es financiada por los propios empresarios, que, después de montar su pequeña empresa, contractan empleados en sus países de origen. A diferencia de las condiciones de producción -que sólo ganan espacio en denuncias esporádicas del periodismo sobre las condiciones de informalidad y de los abusos en la explotación de mano de obra- la moda brasileña se celebra en las revistas y en las telenovelas nacionales. En algunos casos, las estaciones de televisión hacen acuerdos con las empresas del sector textil, promoviendo tendencias y productos, pero, incluso cuando no ocurren acuerdos formales, la televisión (y la telenovela) sirve como la principal fuerza impulsora de la moda, en un proceso que ha adquirido un nuevo impulso cuando pensamos que la misma telenovela es, desde la década de 1980, un producto de exportación.

El trabajo apunta como la prensa brasileña, y en particular los medios audiovisuales -televisión e Internet- abordan la cuestión de la presencia de los bolivianos en Brasil, teniendo en cuenta que las noticias y reportajes sobre este tema no están aislados de una cobertura fragmentada, son elementos de un mosaico de relaciones intrincadas, en un proceso de acción y reacción.

El estudio se enmarca en la influencia de los medios de comunicación como parte de una dimensión socio-antropológica mayor: la dimensión de la cultura, en la cual están englobados significados, valores y prácticas efectivas a través de las cuales estos valores se manifiestan. En esta perspectiva, la cultura de masa no se limita a uno o a algunos hechos esenciales: ella se relaciona tanto con la vida práctica cuanto con el imaginario colectivo, insertos en el conjunto de la cultura, la civilización y la historia, en sinergia con la definición de una sociedad que adopta nuevas formas, rompiendo con los modelos hasta ahora experimentados.

Se discuten estas cuestiones con base en los descubrimientos posibilitados por el análisis cualitativo del material de los medios de comunicación que se refiere a la presencia de los trabajadores bolivianos en Brasil. De acuerdo con esta propuesta, se realizó un Análisis de Contenido de los teleperiódicos, documentales y

¹ Ana Carolina Rocha Pessôa Temer & Marcia Perencin Tondato. Universidade Federal de Goiás/ Escola Superior de Propaganda e Marketing-São Paulo. Revista Comunicação, Nº10, Vol.1, año 2012, PP.429-442. ISSN 1989-600X

programas híbridos con contenido periodístico (aún cuando este contenido no es frecuente) que se centran en la presencia de los bolivianos en Brasil. Todo el material obtenido fue analizado por medio de una Lectura Crítica de los Medios, a partir de la propuesta del educador Paulo Freire y de las adaptaciones del método a la lectura de los medios realizadas por Raquel Paiva (2010: 79), que incluye no sólo lo que se ha dicho, sino también el contexto en lo cual lo que se dijo está inserto, las informaciones que fueron intencionalmente retiradas o negadas a los receptores, y cómo el material fue divulgado. De forma complementaria, también se consideraron los datos obtenidos a través de búsquedas en la literatura sobre el tema y sobre lo que, en la última década, ha sido publicado en periódicos y revistas brasileños.

Sin embargo, teniendo en cuenta el dinamismo de los medios de comunicación, la investigación sobre la comunicación siempre está sujeta a las limitaciones metodológicas que se les imponen. En ese caso, los límites se refieren al período de análisis -el año 2011-, y a los medios analizados, en ese caso los programas de noticias de la televisión, los programas informativos y de contenido híbrido, pero que tengan contenido periodístico de las cinco principales cadenas de televisión de señal abierta en Brasil (Rede Globo de Televisão, Rede Record, Bandeirantes y Sistema Brasileiro de Televisão), de las emisoras de noticias 24 horas relacionadas con estas redes o de señal abierta codificada (Globo News, Record News y Band News), y los sitios web y portales de estas estaciones, en las cuales el material se encuentra disponible sin ningún tipo de tratamiento específico para Internet, sin detenerse en la recepción de estos contenidos por los individuos o grupos a los cuales los mensajes se refieren o se destinan.

El método "Lectura Crítica de los Medios" se desarrolló en Brasil a mediados de 1970, por la Unión Cristiana Brasileña de Comunicación Social, a partir de los conceptos desarrollados por el educador Paulo Freire, y se basa en la "Lectura Crítica de la Realidad". Adaptado a los estudios de los productos de los medios de comunicación, este método supone que la lectura del mundo precede a la lectura de los medios de comunicación (Freire, 1989: 13). La comprensión de los productos de los medios está influenciada por el significado que el lector ya ha construido para su propia vida o para la interpretación de la realidad en que vive. La lectura crítica implica un receptor activo, que interviene y participa en la construcción de la realidad social, un individuo que va más allá de la lectura mecánica y sus significados inmediatos. Se entiende que la transmisión de mensajes de los medios no es inocua, tampoco cae en un vacío social: siempre es consecuente, aunque esto no siempre se pueda medir o diagnosticar en un primer momento o por una mirada menos atenta. El trabajo apunta como la prensa brasileña, y en particular los medios audiovisuales - televisión e Internet- abordan la cuestión de la presencia de los bolivianos en Brasil, teniendo en cuenta que las noticias y reportajes sobre este tema no están aislados de una cobertura fragmentada, son elementos de un mosaico de relaciones intrincadas, en las cuales lo que se publica genera respuestas y nuevas publicaciones, en un proceso de acción y reacción.

Volviendo sobre la migración boliviana, la presencia de estos trabajadores ha creado conflictos localizados que son retratados eventualmente por los medios de comunicación. Esto se aplica al día festivo Kantuta (Silva, 2005: 06), citado en la noticia del teleperiódico de la Rede Globo de São Paulo como "un pedazo de Bolivia en Brasil", y a la fiesta del Alasitas (o de las miniaturas), también citada en ese noticiero. El primero presenta la exposición como un espacio que los bolivianos utilizan para reunirse, buscar empleo, cambiar informaciones sobre el empleo y, sobre todo, comer platos típicos; mientras la segunda pone de relieve los problemas de tráfico derivados de la fiesta, una vez que la fecha en que ella ocurre no es un día festivo en la ciudad. Aunque no explícitamente, los dos reportajes refuerzan la situación de extranjeros de los bolivianos, destacando una vez más sus "curiosas" manifestaciones culturales como una actividad que bloquea el tráfico y perturba los habitantes de la ciudad.

Aun sin hablar específicamente sobre la relación de los bolivianos con la industria textil, un primer análisis del contenido periodístico de la televisión brasileña nacional y de los sitios web de los conglomerados televisivos muestra que, además de las materias acerca de los partidos de fútbol y las visitas de las autoridades a los respectivos países, Bolivia está siempre presente en las noticias nacionales como destino de autos robados en Brasil (para ser revendidos en el país) y/o como un punto de origen de los diferentes tipos de drogas ilegales.

La televisión es, en sí misma, un vehículo que rompe fronteras y alienta a las diásporas. Y allí otras tensiones están presentes: para ganar la atención del espectador, las noticias de televisión se centran en los problemas emocionales y hacen un uso deliberado del lenguaje dramático (Bourdieu, 1997: 71), además de utilizar recursos estéticos para conquistar el receptor. El contenido de las noticias en la televisión también está limitado por la búsqueda constante para llegar a un público diverso, el alto costo de producción, por los intereses comerciales de la estación que las transmite, además de un conjunto más amplio de los intereses de la sociedad para la que se inserta. Todos estos elementos hacen de la información periodística en la televisión una contradicción: sus informaciones son reales, ya que se refieren a algo que realmente sucedió o está sucediendo, pero es irreal, porque ese real posee "romance", "drama", está colorido con suspense.

En el análisis del material periodístico sobre el problema de los autos robados en Brasil, que son "vendidos" en Bolivia, el enfoque es aún más traumático. Las materias privilegian las fuentes oficiales, y son comunes las citas sobre las opiniones y las acciones (¿la falta de acciones?) de las autoridades bolivianas y de la legislación del país, visto como un facilitador de este tráfico. Este es el caso, para citar un ejemplo, del artículo "Caçadores de carro na Bolívia vão atrás de carros roubados no Brasil", exhibido en el programa Fantástico, en la Rede Globo de Televisão, el 11/12/2011.

Aunque los reportajes indiquen que se trata de un crimen organizado, la complicidad de los bolivianos es siempre insinuada. Aun así, ya que la mayoría de los robos se refiere a coches de lujo y vehículos grandes (camiones), el individuo común no tiene voz y ni siquiera es mencionado. El punto común de estas historias es el énfasis en la necesidad de aumentar la vigilancia de la frontera Brasil / Bolivia, que deja claro que se trata de un vecindario indeseable. De alguna manera, los enfoques adoptados contribuyen para justificar la inmigración boliviana, pero la imagen de víctima que los medios de comunicación atribuyen a ese grupo también se puede explicar de otra manera, como nos muestra DaMatta (1993) al hablar de la ilusión de las relaciones raciales en Brasil. Persiste en el imaginario brasileño la noción de que el país se construyó a partir de tres razas fundadoras: el conquistador blanco, el negro (esclavo) trabajador, y el indígena, puro e ingenuo (pero también perezoso, acomodado).

Desde otro eje de la investigación, la falta de indignación por la explotación de mano de obra boliviana también puede ser vista desde otro ángulo: se trata de algo que "todos saben", pero prefieren dejar fuera de sus reflexiones diarias. Otros informes de trabajo esclavo se han producido en situaciones similares, en otros ramos de la actividad o con la participación de otros grupos étnicos, incluidos los brasileños. Sin embargo, la poca atención dada a la cuestión de los bolivianos en Brasil se hace más evidente si se considera que una nueva ley sobre los inmigrantes, más estricta que la legislación actual, se está discutiendo en el Senado brasileño.

En este espectro de representaciones, otro elemento es la relación de los medios brasileños con los brasileños que se trasladaron a los Estados Unidos, Europa y Japón, que son comúnmente identificados como víctimas de un sistema abusivo y desigual de manutención de los privilegios en estos países. Esta posición nos permite cuestionar si la televisión y los sitios Web a ella relacionados limitan sus actividades de acuerdo con las necesidades dictadas por la dependencia económica de sus anunciantes directos. La falta de importancia que se da al tema no coincide con un periodismo que afirma actuar en defensa de los derechos humanos, y destaca la tendencia de los medios de comunicación nacionales a repetir con los inmigrantes bolivianos los mismos comportamientos asumidos por los medios de comunicación en algunos países que recibieron los inmigrantes brasileños.